en portada

Cambio climático

Siete de cada diez noches en Tarragona son tropicales

Las madrugadas de más de 20ºC se duplican este verano por el calentamiento. Incluso ya hay valores catalogados de tórridos. El agua del Mediterráneo bate récords y dispara el bochorno

RAÚL COSANO
TARRAGONA

Hay veces en que nada sirve. Ni el aire acondicionado, ni el ventilador, ni esa ventana abierta para que entre algo de aire. Usted da vueltas y vueltas en la cama, no puede dormir o pega ojo un rato y al poco se despierta empapado el sudor. Más todavía si está en algún municipio del Montsià, el Baix Ebre o en la misma Tarragona capital. La pesadilla tiene nombre, se llama noche tropical, un fenómeno climatológico para aquellas jornadas en las que la temperatura mínima registrada es igual o superior a los 20ºC.

Porque si algo ha marcado este mes de julio plagado de olas es esa canícula intensa de madrugada. «Se han batido récords de temperaturas máximas pero lo cierto es que hemos tenido bastantes noches tropicales e incluso tórridas. Estas noches siempre han existido pero de media ahora tenemos en Tarragona unas 35 noches tropicales más que a mediados del siglo XX», relata Javier Sigró, profesor e investigador del Center for Climate Change (C3) de la URV.

Los datos del Servei Meteorològic de Catalunya indican que en todas las estaciones meteorológicas de la provincia, excepto en la de Prades, ha habido al menos una noche tropical en lo que va de verano, aunque hay emplazamientos en los que este tipo de condiciones son ya mayoría.

De Amposta a Torredembarra

En Tarragona capital, se han registrado 35, en el periodo del 1 de junio al 26 de julio, un plazo que abarca 56 días. Por tanto, el tarraconense ha dormido en una noche tropical en seis de cada diez ocasiones en lo que va de verano. Son siete de cada diez en julio.

Y no se escapan de esas proporciones los vecinos de otros lugares especialmente azotados. Amposta, Mont-roig del Camp, El Perelló, Torredembarra o Riudecanyes son algunos de los enclaves donde las noches han sido más asfixiantes. «En realidad, son datos vinculados al aumento del número de días en condiciones de verano, que en los últimos 70 años han crecido en 45 jornadas», cuenta Sigró. Es decir, el verano se alarga ahora mes y medio más en relación a mediados del siglo XX.

¿Y qué ocurrió en los años previos? En 2021, Tarragona capital alcanzó las 61 noches tropicales si se recuenta todo el verano, del 1 de junio al 31 de agosto. Ahí la proporción es mayor y roza casi el 70%, es decir, siete de cada diez.

Las reiteradas y prolongadas olas de calor vividas en julio marcan la estadística, que a su vez está determinada por el ineludible efecto del calentamiento global. «Las olas de calor son típicas de cualquier época del año, también en invierno, pero es ahora cuando dan más problemas. Se han incrementado mucho, en frecuencia y en duración», aporta Sigró, desde la URV, que de los registros de julio se queda con estos factores: «Me sorprende lo temprano que han empezado las olas y lo persistentes que son en el tiempo. Se intensifican por el cambio climático. El hecho de tener tantas y tan persistentes va ligado al aumento de temperatura y a los cambios en la circulación atmosférica».

Los balances de la Agencia Estatal de Meteorología (AEMET) en la provincia van en línea similar. En la estación de Tarragona, se registraron este mes de junio 14 noches tropicales, más del doble que los valores de referencia del periodo 1981-2010, que fueron seis.

«Hay más asfalto y más cemento»

En julio, ha habido 23 de esas noches (un 74% del total), superando en dos la media histórica de ese intervalo (21) de tres décadas que sirve para establecer tendencias y comparaciones. Así lo explica Ramón Pascual, jefe del Grupo de Predicción y Vigilancia de la AEMET en Barcelona: «La tendencia es de un aumento de noches tropicales, debido a que la temperatura en conjunto aumenta y las áreas metropolitanas también van creciendo, hay más cemento, más asfalto y más circulación».



Abanicos en una noche en el paseo de Cambrils, este verano. FOTO: PERE FERRÉ

Las frases

«Las olas llegan más temprano, duran más y son más intensas por el cambio climático»
Javier Sigró
Profesor e investigador del Center for Climate Change URV

«En la Costa Daurada el mar está a 29,5ºC. Así la temperatura nunca puede bajar»
Ramón Pascual
Jefe del grupo de Predicción y Vigilancia de la AEMET

Efectos en la salud

Aumento de la mortalidad

Un estudio en la revista Epidemiology advierte de que las noches tropicales incrementan notablemente las cifras de mortalidad. En algunos casos concretos, se aprecia un efecto sobre los fallecimientos por causas respiratorias o cardiovasculares, principalmente entre los más vulnerables. Las altas temperaturas también influyen entre los sanos, por ejemplo, en una bajada de rendimiento.

Font: biblioteca.tortosa.cat